

3

EL APORTE DE ROJAS AL NACIMIENTO DE LA PRENSA ILUSTRADA MODERNA EN CHILE

LUIS FERNANDO ROJAS CHAPARRO ✦ OBRA GRÁFICA 1875 • 1942

DE LA PRENSA SATÍRICA A LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Luis Fernando Rojas trabajó durante más de setenta años como director artístico, dibujante de anuncios publicitarios, caricaturista, ilustrador editorial, portadista y retratista. Su labor, iniciada en *El Correo de la Exposición*, concluyó prácticamente el mismo 6 de julio de 1943, día de su fallecimiento, ya que nunca abandonó su pasión por el dibujo, incluso cuando su estado de salud empeoraba. Una vez que se puso término a la Guerra del Pacífico, el artista inició una extensa carrera como ilustrador en pasquines y periódicos de corte político-satírico, sin duda, el medio de prensa editorial en el cual tuvo una mayor participación hasta los inicios del gobierno de Germán Riesco, momento en el cual, en palabras de la periodista Luisa Ulibarri, “se cierra la etapa de la caricatura inserta en un periodismo rudimentario, dando paso a un despliegue completo del género de la sátira política caricaturizada”.³⁴

Entre 1875 y 1880 Rojas realizó mayoritariamente dibujos de escenas familiares y retratos por encargo hasta que Juan Rafael Allende lo reclutó para participar como caricaturista en la tercera época de *El Padre Cobos*. Concluida la Guerra del Pacífico, y luego de dirigir *El Ferrocarrilito*, Allende reunió en 1881 al ya fogueado Basterrica con el joven Rojas para burlarse de las candidaturas presidenciales de Balmaceda y Domingo Santa María. De esta forma, los políticos fueron representados en el rol de domadores de leones o equilibristas sobre una cuerda floja, a la vez que los dibujos mostraban una exageración cada vez mayor de las proporciones del cuerpo, extremidades o defectos físicos del aludido, recurso característico del trabajo de Rojas en su faceta más combativa desarrollada en los pasquines en los que colaboró con Allende. Aún

34. Ulibarri, Luisa; *Caricaturas de ayer y hoy*. Santiago, Editorial Quimantú, Colección Nosotros los Chilenos núm. 28, 1972, p. 24.

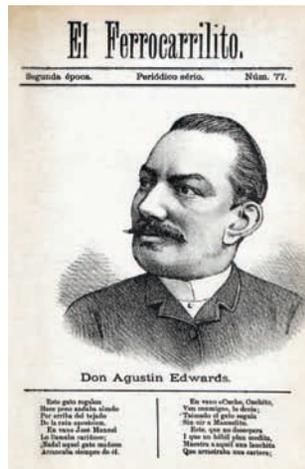


Arriba: ilustración de portada dibujada por Rojas para el periódico político y comercial *El Radical*, 1893. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

así, las imágenes conservan un gran realismo y parecido con el protagonista de la escena, a veces sumergido en ambientes decorados con metáforas, gracias a la capacidad del artista para capturar con gran exactitud los rasgos de quienes ameritaban ser víctimas de su “lápiz”. Igualmente, el artista también estuvo presente en la edición de algunos periódicos con un perfil menos combativo y más comercial, caso de *El Radical*, en el cual firmó algunos dibujos de portadas litografiados por Alberto Saling en 1893.

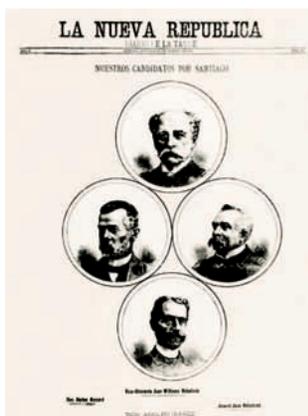
Con anterioridad, se había fundado en Santiago el periódico *La Ley*, también órgano representativo del Partido Radical, en el cual Rojas participó desde 1884, en medio de sus compromisos con su colega Allende, retratando a importantes personajes del radicalismo local. Rostros como el de Federico Varela, Marcial Martínez, Eduardo Délano y Beltrán Mathie fueron “inmortalizados” por el lápiz del artista, quien al año siguiente se incorporó a un nuevo proyecto editorial: *El Taller Ilustrado*. Esta publicación chilena, fundada por el escultor José Miguel Blanco, fue la primera en incluir estudios y críticas sobre arte. La portada de cada número era ilustrada con reproducciones litográficas de obras célebres, retratos de artistas y personalidades de la época, habitualmente ejecutados por Rojas, Luis Eugenio Lemoine, Francisco David Silva y el propio Blanco.

Buen fisonomista, Rojas continuó su sociedad con el pasquinero Allende en *El Padre Padilla*, otro periódico considerado “irreligioso e inmoral” por las principales autoridades eclesiásticas capitalinas –entre ellas Joaquín Larraín Gandarillas, un blanco frecuente de la sátira impresa– para, más adelante, participar de la fundación de *El Jil Blas* en 1887 para luego integrarse al *El Patas Verdes*, con el apoyo del liberal Pedro Balmaceda. Ello permitió un acercamiento con su padre, en ese entonces Presidente de la República, y la puesta en marcha de otras iniciativas que, si bien no abandonaron la tradicional crítica hacia la esfera política, abordaron otras temáticas como los problemas de salud o la difusión de las artes escénicas y la poesía.



En orden consecutivo, de arriba hacia abajo: portadas de los periódicos *El Taller Ilustrado*, *La Lucha*, *La Ley*, *El Figaro*, *El Ferrocarrilito* y *La Ley*, dibujadas por Rojas entre 1886 y 1901. En todas ellas, se hace patente la importancia que tenía el retrato a lápiz como herramienta de registro en una época en que la imagen adquiría un mayor protagonismo al tiempo que los estudios fotográficos

monopolizaban el uso de la técnica para la edición de álbumes encargados por familias pertenecientes a la clase alta. Una vez entrado el siglo veinte, su uso se fue masificando hasta hacerse habitual e indispensable en los medios de prensa locales, particularmente en revistas magazinescas, de tendencias y actualidades. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile y Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.



Portadas de los periódicos *La República* y *La Nueva República*, 1893. Habitualmente, Rojas se hacía cargo de los retratos de estas publicaciones de orientación liberal. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

35. Donoso, Ricardo, *La Sátira Política en Chile*. Santiago, Imprenta Universitaria-Sociedad de Bibliófilos Chilenos, 1950, p. 103.

A partir de 1890, Rojas contribuyó a la elaboración de algunos pasquines que apoyaron derechamente la administración de Balmaceda; entre ellos, *Don Cristóbal*, *El Culebrón* y *Pedro Urdemalas*, publicados ese mismo año. Don Cristóbal circulaba tres veces por semana y en siete meses de vigencia logró editar ochenta números. Tras su desaparición, la dupla Allende-Rojas sacó a la luz el periódico *Pedro Urdemalas*, otro firme defensor de las doctrinas democráticas, que desde octubre de 1890 alcanzó a distribuir cuarenta y cuatro números, ocupando los mismos clisés, tipografías y viñetas que el *Don Cristóbal*. En 1891, el artista puso su talento al servicio de *El Recluta*, cuya tirada se produjo en tiempos de la caída Balmaceda, lo que acarreó consigo el incendio –intencional– del taller donde se dio a las prensas.

Tras la instauración de la dictadura el 1 de enero de 1891, las publicaciones satírico-políticas y caricaturescas tendieron a diluirse, surgiendo así la prensa clandestina como la única alternativa posible para este tipo de expresión. Los pocos editores que lograron mantener sus periódicos en funcionamiento fueron algunos partidarios de Balmaceda y Allende debió partir al exilio, razón por la cual abandonó temporalmente su trabajo con Rojas, al tiempo de que era objeto de un fuerte desprecio por parte de los adversarios del gobierno anterior, quienes lo acusaban de recibir ayuda económica del Estado.³⁵

Aunque desde 1891 la prensa oficialista que derrocó a las tropas balmacedistas editó algunos pasquines, es a partir de 1894 cuando se reactiva con mayor fuerza la pugna entre periódicos de guerrilla con visiones antagónicas, especialmente en temas religiosos. Ese año, Rojas comenzó a publicar *El Fígaro*, aunque en 1893 había participado en *El Poncio Pilatos*, *Lucas Gómez* y *Sancho Panza*.³⁶ Al mismo tiempo, y durante el nuevo gobierno liderado por el almirante Jorge Montt, el artista participó como ilustrador en los periódicos *La República* y su continuador, *La Nueva República*, que se presentaba al público como “el diario de la tarde”. En ambos, se imprimieron sendas portadas de Rojas con retratos

de personalidades de la época (entre ellos, Enrique Sanfuentes y Miguel Castillo), firmados bajo la signatura “LFRojas”.

Entre 1893 y 1898 Juan Rafael Allende volvió a editar *El Padre Padilla*, ahora en los talleres de la Imprenta y Litografía Calle Santa Rosa 49. Manteniendo su perfil balmacedista en favor del Partido Demócrata, ésta publicación mantuvo su acostumbrado fervor político y anticlerical pero también se dio maña para abrirse a otros temas de contingencia, como las problemáticas de orden social. Posiblemente, una de las caricaturas más llamativas de Rojas apareció en un número publicado en 1897, con el sugerente título de “ensalada política”. En la composición, el ingenioso artista sitúa a una pléyade de prestigiosos personajes públicos revueltos dentro de una gran fuente de ensalada. En el centro de la imagen, aparece el presidente Balmaceda, llevando el control de los cubiertos, a la vez que se advierte la presencia de la Iglesia católica y su poder de influencia en las decisiones políticas y sociales. En aquellos años, se iniciaba la difusión de la “leyenda de Balmaceda”, ahora convertido en una especie de redentor del pueblo chileno, impulsada por escritores populares, entre ellos Allende, lo que de alguna manera era un reflejo de la intensidad con que se renovaba la lucha ideológica y política.³⁷

Con el regreso de *El Poncio Pilatos* en 1895, el trazo de Rojas se puso nuevamente al servicio de la lucha contra la Iglesia, impulsada en buena medida por el radicalismo, desde la trinchera que ofrecía el periódico *La Ley*, lo que a la postre significó la “excomunión” de ambos medios de prensa y el protagonismo de Mariano Casanova en los pasquines de caricaturas que, a pesar de su corta vida, brotaban como callampas. La inédita determinación del en aquel entonces Arzobispo de Santiago obligó al binomio Allende-Rojas a cambiar el nombre del pasquín, rebautizándolo como *El General Pililo*, término utilizado por Benjamín Vicuña Mackenna para designar al hombre representativo del pueblo chileno. Al cabo de dos años, el impreso volvió a ocupar su denominación original, mientras se definía, *vox*



Portada y página interior del periódico satírico *El Padre Padilla*, ilustrado por Rojas, 1895. El dibujo inferior del combativo y punzante pasquín lleva por título “El clero en Chile”. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

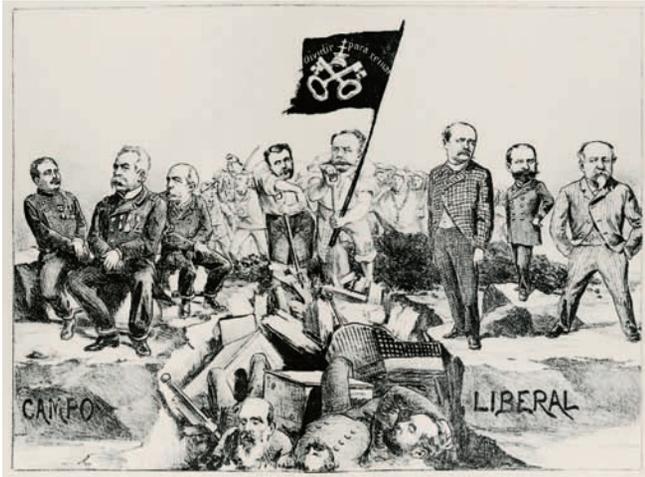
36. Montealegre, Jorge, *op. cit.*, p. 72.

37. Donoso, Ricardo, *op. cit.*, p. 103.



Arriba: caricatura de José Manuel Balmaceda "revolviendo" a algunas autoridades de la época. Fue publicada en el periódico *El Padre Padilla* en 1897. La curiosa escena lleva por título "Ensalada Política".

Izquierda: ilustración de tinte político realizada por Rojas para *El Poncio Pilatos*, 1894. En ambos impresos, el artista colaboró con Juan Rafael Allende, con quien formó una dupla tan ingeniosa como temible. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



Izquierda: ilustración satírica de Rojas para el periódico *El Poncio Pilatos*, 1893. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Abajo: dibujo de Rojas aparecido en *El Poncio Pilatos*, 1894. Ese año, en tiempos del más bien estricto gobierno de Jorge Montt, se reactivó con mayor fuerza la pugna entre periódicos de guerrilla con visiones antagónicas, especialmente en temas valóricos y religiosos. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



Derecha: dibujo ejecutado por Rojas en homenaje a Manuel Rodríguez, ícono de la izquierda política chilena, en tanto referente de la causa independentista que desde la clandestinidad combatió la dominación española. Publicado en el periódico *Los Lunes*, 1895.

A continuación: retrato de José Besa, quien ocupó la presidencia del Partido Liberal en 1892. Este periódico no solo fue ilustrado por Rojas; además, se imprimió en su taller litográfico ubicado en la céntrica calle Argomedo, en 1896.



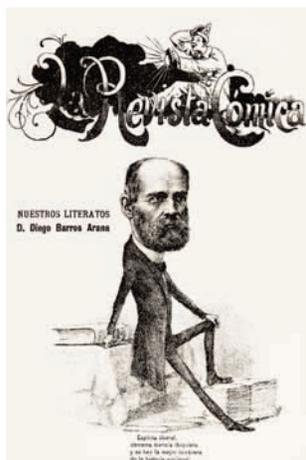
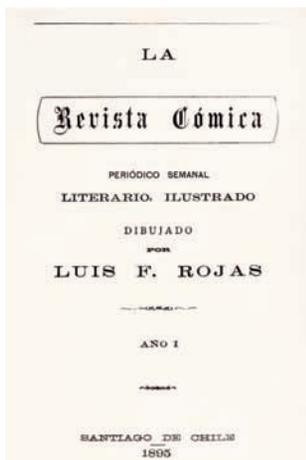
Página derecha: páginas abiertas del periódico de caricaturas *El Cuco*, 1895. Rojas se hizo cargo del diseño y los dibujos de todas las portadas mientras el pasquín mantuvo vigencia. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

populi, como un periódico anticlerical y nacionalista,³⁸ alcanzando a publicar 427 números entre 1896 y 1899 y, en un último respiro, desde enero a abril de 1902, momento en que Allende comenzaba a promover el Circo Bravo, nuevo emprendimiento del multifacético agitador social que funcionó en una carpa ubicada en calle Alameda esquina Capital.

Mientras colaboraba con Allende, el siempre ocupado Rojas hacía retratos y escenas alegóricas para el periódico literario, político y de avisos, *Los Lunes*, que fuera fundado en 1895. De las ilustraciones que se litografiaron en esta publicación, destacable es el homenaje que se rindió a Manuel Rodríguez y la potente imagen facturada por Rojas que se presentó como portada el día 27 de mayo. En septiembre de ese mismo año, el artista también contribuyó a la edición del pasquín de caricaturas *El Cuco*, haciéndose cargo de todas las cubiertas con dibujos de corte satírico.

En 1896, el dibujante prestó sus servicios al periódico *La Lucha*, impreso de los días lunes en el cual retomó su especialidad de retratista de personajes influyentes del medio nacional. Aunque el diario se dio a las prensas en la Imprenta El Comercio, algunos dibujos fueron litografiados en el propio taller del artista, principalmente aquellos utilizados en las portadas, los cuales, además de la habitual firma de



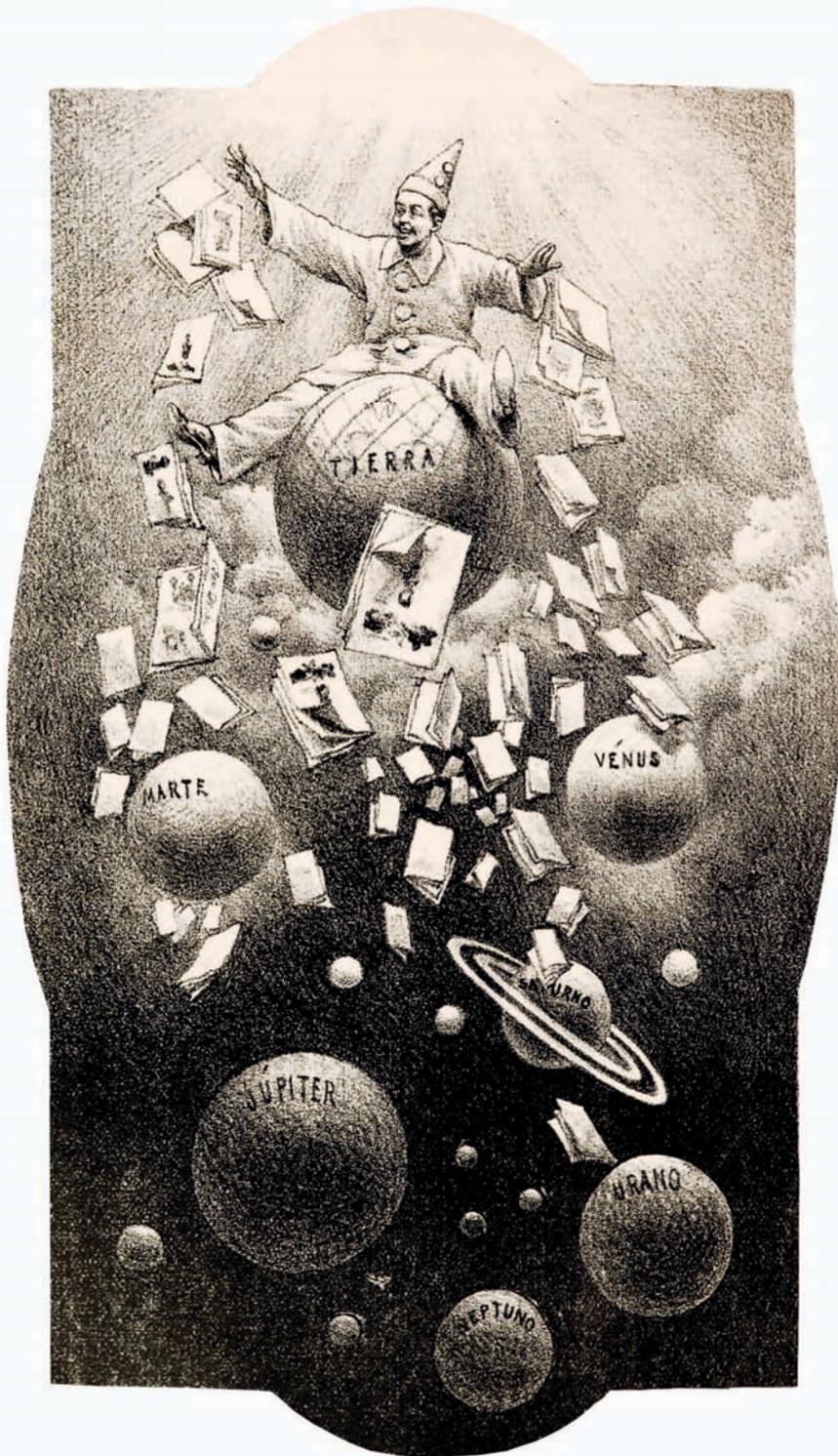


Portadas de *La Revista Cómica*, publicación semanal literaria ilustrada y primer proyecto editorial concebido por el propio Rojas, 1895. En la imagen ubicada a la izquierda, el artista retrató a Diego Barros Arana, un personaje influyente en su trayectoria artística. A los pies del historiador, un párrafo de texto advierte que se trata de “la mejor lumbrera de la historia nacional”. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

Rojas, llevan a un costado el timbre con el nombre del establecimiento litográfico de su propiedad. Ese mismo año, con probabilidad el momento de mayor esplendor económico y reconocimiento profesional de Rojas, logró editar *La Revista Cómica*, publicación semanal ilustrada, satírica y literaria, y proyecto largamente anhelado que puso en circulación gracias al apoyo de Ricardo Fernández Montalva, hombre de letras y amigo cercano del dibujante. El primer número apareció el 4 de agosto de 1895, con Fernández Montalva en el cargo de director y Rojas en labores de dirección artística. Además, se hizo de los servicios del impresor y tipógrafo español Julio Real y Prado para la distribución de la revista en Valparaíso y provincias.

A pesar de las modestas cuatro páginas con las que inició su derrotero, además de su aparente escasez de pretensiones editoriales, la revista se alejó del espíritu combativo de la prensa satírica para sumergirse en la sensibilidad modernista promovida en Chile por el poeta nicaragüense Ruben Darío, a quien Rojas conoció accidentalmente. Con una duración de cuatro años, *La Revista Cómica* rebasó los tópicos humorísticos y literarios acostumbrados para dar cabida a temas como la cotidianidad, la moda, las artes y el progreso científico. Incluso, los connotados hombres de letras Eusebio Lillo, quien fuera portada del primer número, y Luis Rodríguez Velasco felicitaron efusivamente al artista, manifestándole que la publicación produciría “un renacimiento en el arte nacional”.

La Revista Cómica señaló un cambio de mentalidad en el tránsito hacia el nuevo siglo, anunciando con su aparición el interés por el trabajo en equipo y la profesionalización de la labor periodística y la dirección de arte de la prensa ilustrada. Si no había un respaldo económico o su equivalente en avisaje, la subsistencia de los pequeños semanarios era incierta y poco rentable. Como bien indica Jorge Montealegre “el editor ya no podía ser, al mismo





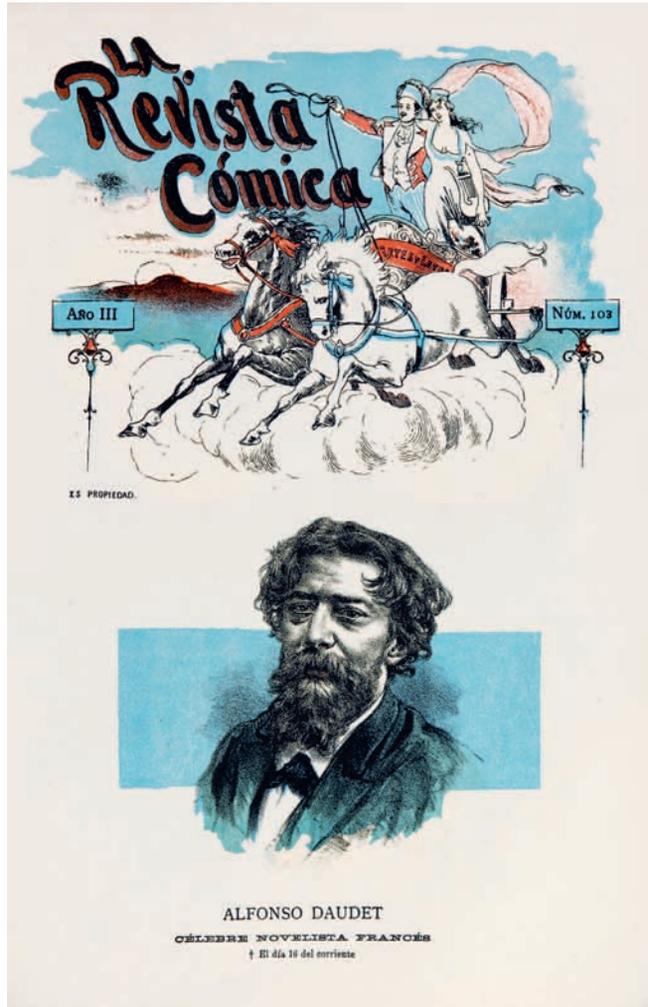
Güendar que está bien regüena.



En la Alameda.



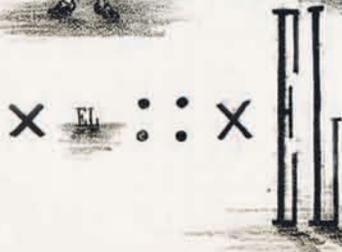
Sueño de Navidad.



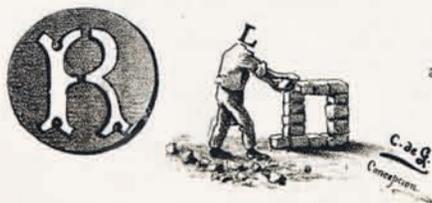
Página izquierda: ilustraciones de tono costumbrista publicadas por Rojas en *La Revista Cómica* en 1895. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

Arriba: portada de *La Revista Cómica* correspondiente a la temporada de primavera, 1895. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

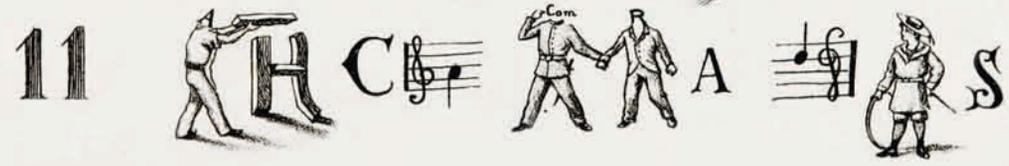
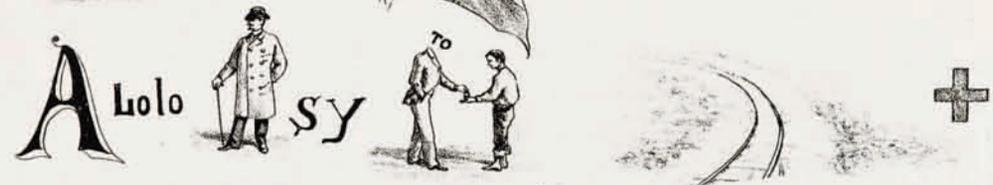
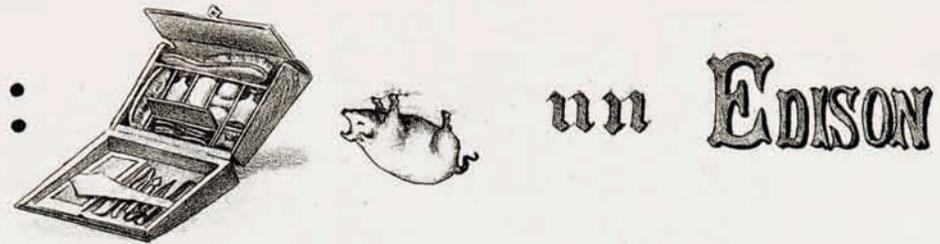
Páginas siguientes: acertijos, composiciones ornamentales y viñetas publicadas en *La Revista Cómica* en 1895. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



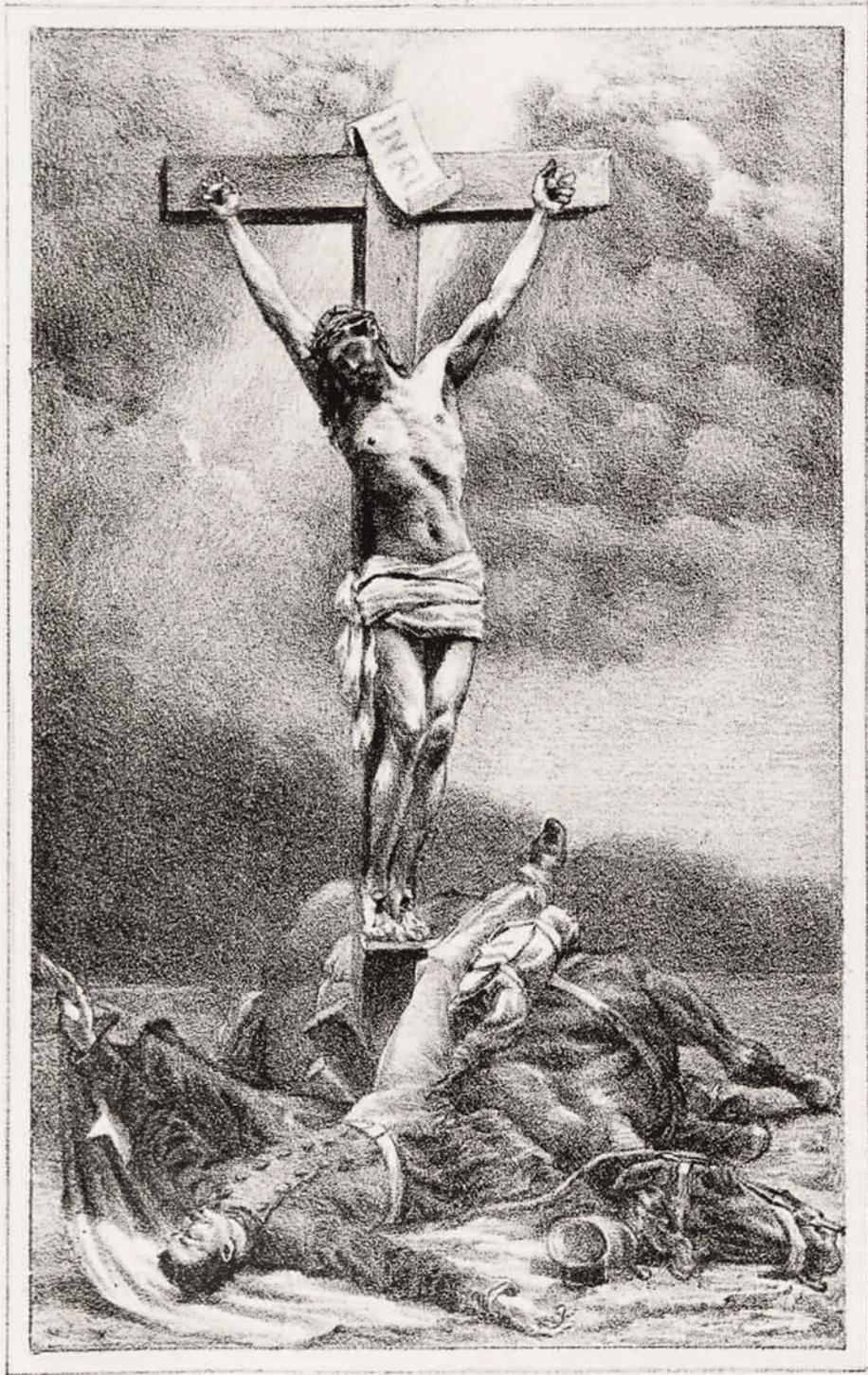
Una colección de LA REVISTA CÓMICA se ofrece como premio á la mejor y más acertada solución del presente geroglífico que nos ha enviado un colaborador, á quien agradecemos sus conceptos en favor de LA REVISTA, pidiéndole continúe honrándonos con sus inteligentes producciones.



Una suscripción anual á LA REVISTA CÓMICA obsequiaremos al autor de la mejor solución del presente geroglífico.



A la mejor solución, en verso del Geroglífico que hoy ofrecemos á nuestros lectores, obsequiaremos una colección de LA REVISTA CÓMICA.



Por la Humanidad y por la Patria.



A
ENRICO PICCIONE

CHE FRA LE GENTI AMERICANE
IL VERBO DE LA PATRIA DIFFUSE
E I MODERNI IDEALI DELL' UMANESIMO
FOMENTANDO LA FRATERNITÀ INTELLETTUALE
CON LA MENTE E CON IL CUORE
CON LA FEDE E L'ENTUSIASMO
DEL CIVILE APOSTOLATO

LA COLONIA ITALIANA
IN
SANTIAGO DEL CHILI

P. Guppi

Ministro d' Italia

Danielo Schiavotti

Presidente della Società di DR'S Italia

N. Grandello

Presidente dell' Istituto Italiano

Roberto Fulle

Dirigente della Scuola Italiana

Diploma y medalla obsequiadas por la colonia italiana al distinguido sociólogo señor Piccione.

añdo 12 Mayo 1897.

OCASO

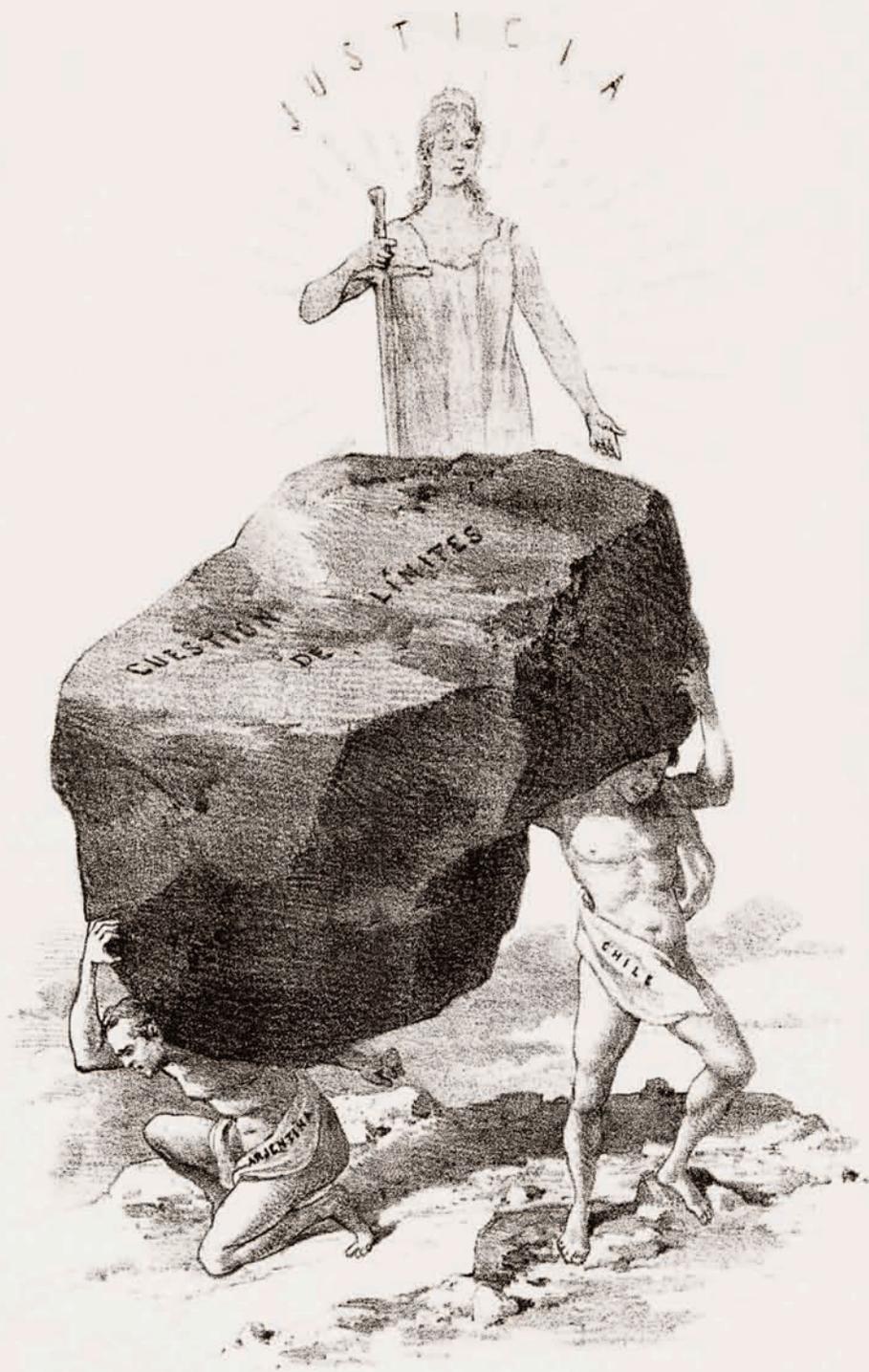
EL cielo se tinte de luces rojas. Las cúpulas soberbias de los palacios y los templos se vistien de escarlata. El último beso del sol, llena á la tierra de vergüenza...

Y sobre el camino sembrado de tumbas, á la sombra de los cipreses que gimen deshojándose al viento de la tarde, con sus blancos vestidos en girones y marchitos los azahares en su frente, lloran, lloran las vírgenes el sueño desvanecido del amor...

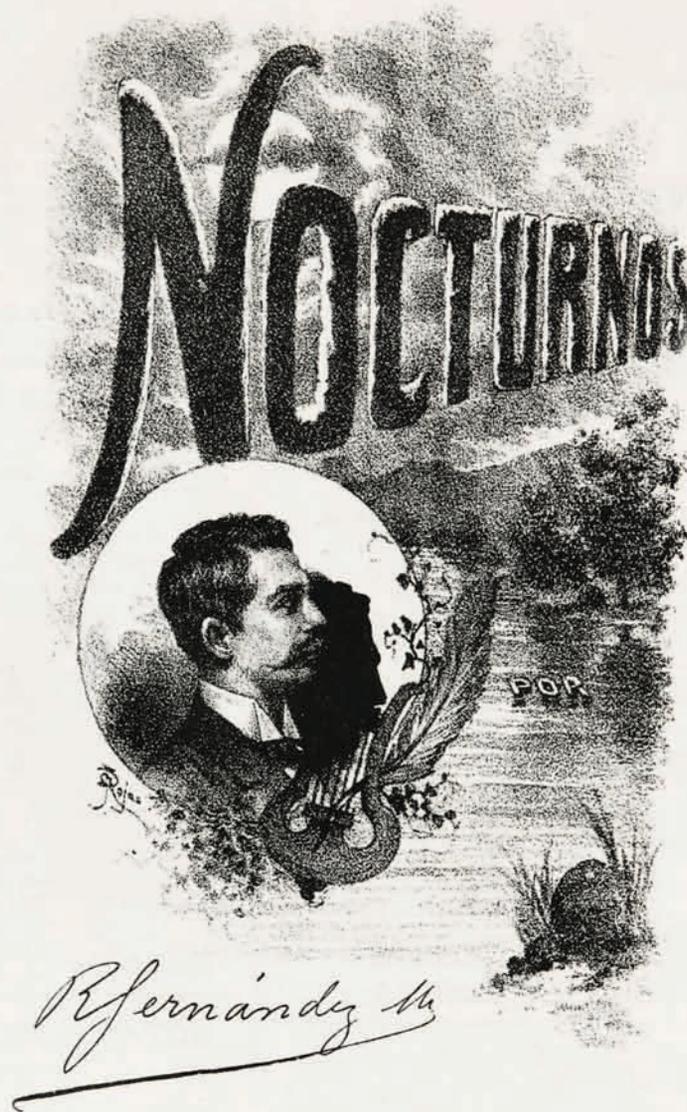
Porque el dulce poeta, el heraldo de todos los besos y de todas las caricias, que descifra el enigma de los lechos revueltos en las noches de insomnio; el poeta que abre el cáliz de los corazones para refrescarlo con la gota de rocío del amor, se va triste y solo, con su lira á cuestas, inclinada la frente hacia la tierra, desengañado de todas las cosas de la vida, condenado á reposar en una tumba sin flores ni lágrimas, por haber soñado mucho, por haber amado mucho...

Ricardo Fernández Montalva





ACABA DE SALIR



Se vende en la Librería del Mercurio
y en la oficina de La Revista, Ahuma-
da 75, al lado de la Fotografía Reyes.

La Revista Cómica

PERIÓDICO ILUSTRADO, SATÍRICO-LITERARIO

Sale á luz los Domingos.

Director:

Ricardo Fernández Montalva

Director Artístico, LUIS F. ROJAS

SUSCRIPCIONES

Por un año (50 números)..... \$ 3.00

Por medio año (25 »)..... 1.50

Oficina i Administración-Estado 34

Casilla, 1108, Teléfono, 1273

LA REVISTA CÓMICA

PERIÓDICO ILUSTRADO-LITERARIO

Sale á luz los Domingos.

DIRECTORES:

Julio Vicuña Cifuentes y Luis F. Rojas

SUSCRIPCIONES

Por un año (50 números)..... \$ 2.50

Por medio año (25 »)..... 1.25

Oficina y Administración-Moneda 60 A

Casilla, 1108, Teléfono, 1273

AGENTE GENERAL EN PROVINCIAS

Julio Real y Prado

Arriba: crédito editorial de *La Revista Cómica*. En el mismo, es posible advertir la emergencia de una nuevo cargo, la de Director de Arte, y Rojas, posiblemente, fue el primero. director artístico, 1895. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

39. Montealegre, Jorge, *op. cit.*, p. 78.

40. Jofré, Manuel Alcides, *Publicaciones infantiles y revistas de historietas en Chile: 1895-1973*. Santiago, Ceneca, 1986, p. 3.

tiempo, dirigente político, redactor, impresor e ilustrador de su publicación”.³⁹ Con imprenta y litografía propias, Rojas se distanció de los pasquines de guerrilla para forjar un proyecto de humor gráfico vinculado a los nuevos intereses de las capas medias y la elite ilustrada. Este giro editorial fue destacado por el investigador Manuel Alcides Jofré, quien incluso se animó a señalar que el año 1895, momento de estreno de *La Revista Cómica*, marcó un hito para el inicio y desarrollo de la historieta en Chile.⁴⁰ Con mayores matices, es posible afirmar que se trata de un momento de transición en el cual el pasquín de sátira-política comienza a decaer para dar paso a un estándar de revista con información más diversificada, que atiende a un público con nuevos intereses, entre ellos el ocio. Estos signos de modernidad posiblemente alentaron a Rojas a alejarse del borboteo político y adentrarse en un nuevo medio de humor gráfico, que marcaría una diferencia con sus trabajos anteriores. De ahí que la sensibilidad modernista que impregnó a la publicación sirviera de modelo para el nacimiento de otros proyectos editoriales que combinaban literatura, arte, moda, humor y temas de actualidad. No en vano, la elaboración de cada número contemplaba largas tertulias realizadas en la sede de la revista, ubicada en la calle Santo Domingo, lugar en donde se reunían destacados intelectuales tales como Federico Gana, Virgilio Figueroa, Santiago Escuti Orrego, Emilio Rodríguez Mendoza y Enrique del Campo, entre otros.

Inicialmente, *La Revista Cómica* se editó en la Imprenta y Litografía Luis Fernando Rojas y Cía., un pequeño taller del artista donde se daban a las prensas trabajos de menor tiraje y a una sola tinta. Estas limitaciones provocaron problemas y retrasos en la salida de los números de la publicación, que paulatinamente experimentó una mayor demanda, razón por la cual en 1897 Rojas se vio en la obligación de derivar su producción a otros centros de impresión con una mayor capacidad técnica, entre ellas, la Imprenta y Litografía Estado, Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona e Imprenta y Litografía Chile. Es más, en algunas ediciones la

dirección de la revista debió ofrecer disculpas a sus lectores por las frecuentes demoras en su salida a la venta.⁴¹

El taller de Rojas se ENCONTRABA EN LA CÉNTRICA en la calle Estado número 34, frente al pasaje Matte, según se especificaba en el timbre impreso del establecimiento. En el establecimiento se realizaban toda clase de trabajos litográficos y tipográficos, especializándose en retratos, obras artísticas e ilustraciones para periódicos, caso de *La Lucha*, donde el empeñoso artista dibujó una variedad de rostros de personajes relevantes de la época, incluyendo los datos de la ubicación de su taller.⁴² A fines de 1895, se trasladó a la calle Argomedo, entre Maestranza y Lira, manteniendo su oferta de módicos precios, según indican los avisos publicados en *La Revista Cómica*.

En marzo de 1896, luego de casi un año de circulación, Ricardo Fernández Montalva abandonó la dirección de la revista debido a problemas de salud y el cargo fue asumido por Rojas con la colaboración de Julio Vicuña. Al año siguiente, Abelardo Valera se sumó al proyecto en reemplazo de Vicuña, quien debió renunciar a su labor administrativa aquejado de malestares físicos. A causa de los frecuentes cambios en la jefatura de la publicación, Rojas optó por dar término a *La Revista Cómica*, ocupando en febrero de 1899 el cargo dibujante y luego director artístico de *La Lira Chilena*, iniciativa de Samuel Fernández Montalva, hermano menor de Ricardo.

Tempranamente, y a la edad de catorce años, Fernández Montalva comenzó a relacionarse en el mundo editorial escribiendo relatos en formato de payas para *La Revista Cómica*. Sin embargo, su interés por el arte y la literatura lo llevó a emprender el anhelado proyecto de una revista propia. En sus primeros años de circulación, Luis Gutiérrez, discípulo y ayudante de Rojas, se encargó de realizar los dibujos de *La Lira*, hasta el momento de la llegada de su maestro, siendo desplazado del equipo de trabajo. Poco después, la buena recepción que tuvo la revista motivó la contratación de los servicios de otros artistas, entre ellos, Alejandro Fauré, Emilio Dupré y Luis Emilio del Prado.

Litografía, LUIS F. ROJAS y C^á

Calle del Estado núm. 34, frente al Pasaje Matte

SANTIAGO

SE HACE TODA CLASE DE TRABAJOS

Litográficos i Tipográficos

Especialidad en ilustraciones para obras i periódicos

Precios Módicos

Imp. i Lit. Luis F. Rojas i Ca.

Anuncio tipográfico del taller litográfico de Luis F. Rojas, *La Revista Cómica*, 1895.

Inicialmente el taller se ubicaba en la calle Estado núm. 34 frente al Pasaje Matte y luego se trasladó a la calle Argomedo núm. 20. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

41. *La Revista Cómica*, año I, núm. 27, Santiago, primera semana de febrero de 1896, p. 2.

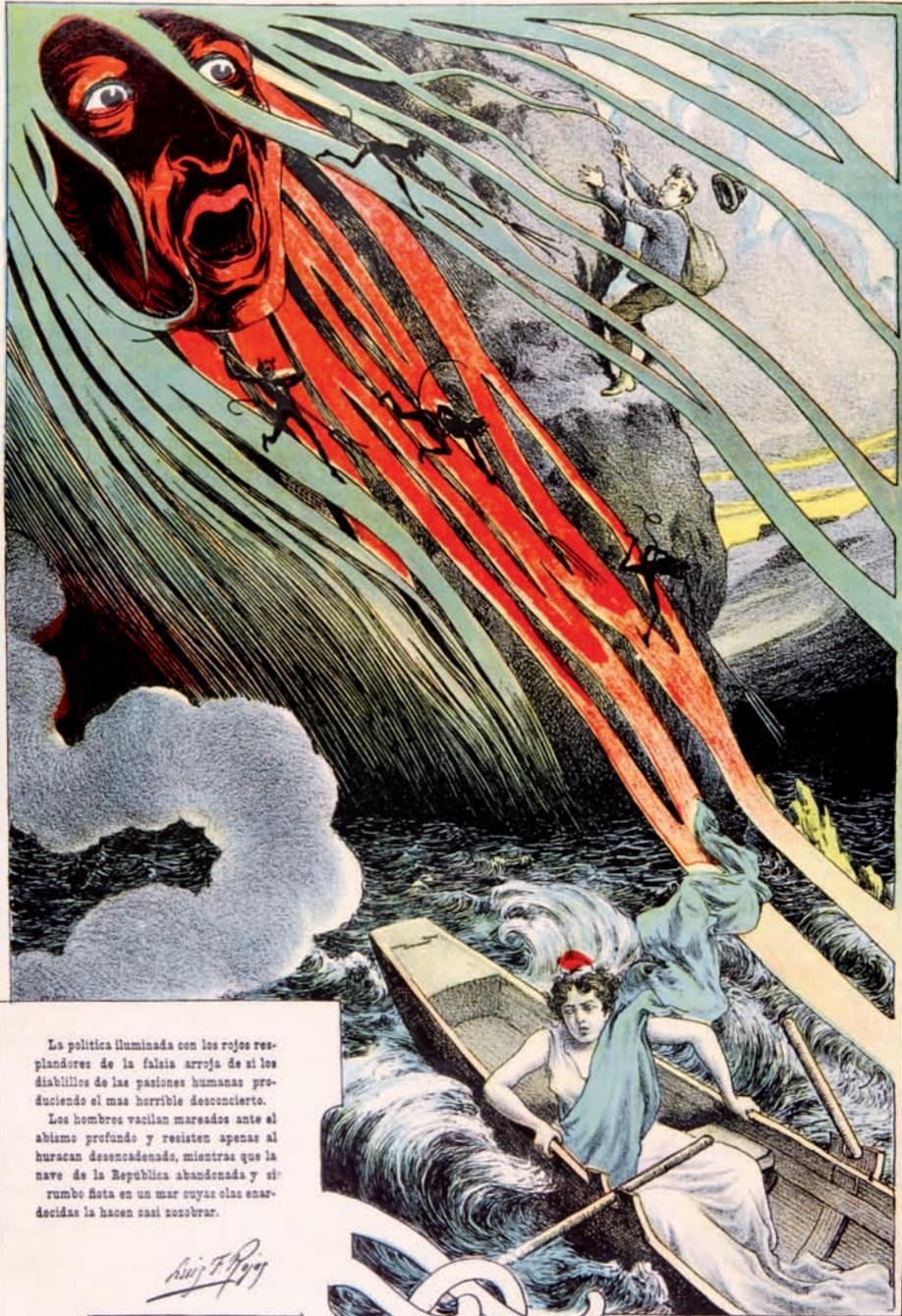
42. *La Revista Cómica*, año I, núm. 1. Santiago, 4 de agosto 1895, p. 2.



Es la política actual, un monstruo fascinador, que a todo hombre honrado i leal lo transforma, con su mal, en flojo, pillo i traidor.

Arriba: ilustración de Rojas para *La Lira Chilena*, 1904. Se trata de una abierta crítica a la práctica política en los tiempos de Germán Riesco. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

Página derecha: representación del clima social de Chile como una República abandonada y una nave sin rumbo. *La Lira Chilena*, 1903. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



La política iluminada con los rojos resplandores de la falsa arroja de sí los diablillos de las pasiones humanas produciendo el mas horrible desconcierto.

Los hombres vacilan mareados ante el abismo profundo y resisten apenas al huracan desencadenada, mientras que la nave de la Republica abandonada y sin rumbo flota en un mar cuyas olas enardecidas la hacen casi zozobrar.

Luis P. Rodríguez



Izquierda: aviso promocional de alimento para bebé de Luis Ferrari Castellari. Ilustración de Rojas publicada en *La Lira Chilena*, 1903.

Arriba: publicidad de la relojería y joyería de José Garayalde, ubicada en la calle Ahumada. *La Lira Chilena*, 1903.

Página derecha: publicidad de concurso auspiciado por Té Ratanpuro diseñado por Rojas. En el llamado a participar, se advierte a los lectores que un carro procedente de la Rusia europea avanza presuroso a su destino para tomar parte en el sorteo. *La Lira Chilena*, 1903. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

CONCURSO RATANPURO

\$ 1.500 en premios

Con esta fecha se han depositado en la notaría de don Pedro Flores Zamudio, en Valparaíso, dos latas del TÉ RATANPURO, uno de una onza y la otra de dos onzas, las que en presencia de dicho notario han sido vaciadas del Té Ratanpuro que contenían llenadas, con lentejas, y en seguida lacradas.

CONDICIONES DEL CONCURSO:—Se adjudicará tres premios: \$ 1.000 al primero, 800 al segundo y \$ 200 al tercero entre las personas que más se aproximen al número de lentejas contenidas en las dos latas.

En caso de empate los premios se dividirán entre los que hayan empatado. Las aproximaciones pueden ser por exceso o por falta. Toda solución debe venir acompañada de las etiquetas de las dos latas no siendo válidas las que no reúnan este requisito, pudiendo si una sola persona mandar el número de soluciones que quiera, siempre que cada una de ellas sea acompañada de las correspondientes etiquetas.

Las latas se abrirán el 4 de Julio en Valparaíso, en presencia de un notario. Las resoluciones del jurado que se nombre al efecto serán inapelables. Las soluciones serán recibidas hasta el 30 de Junio y deben ser dirigidas a

RATANPURO

Casilla 905, Valparaíso

Casilla 14 D, Santiago

Casilla 482, Concepción

DE TODAS PARTES DE LA REPUBLICA



Carroza Ruso que marcha por el transiberiano, conduciendo a la Manchuria las lentejas pedidas por los ejércitos beligerantes para tomar parte en el concurso RATANPURO.



Portadas de la primera época de *La Lira Chilena*, ilustradas por Rojas, 1898. La imagen superior remite a la muerte de su amigo y compañero Ricardo Fernández Montalva; la inferior, testimonia la inminencia del cambio de siglo. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

43. La redacción, "D. Luis Fernando Rojas", en *La Lira Chilena*, año I, núm. 1, Santiago, 14 de febrero 1898, p. 2.

Durante los seis años que *La Lira* se mantuvo en pie, la experiencia del dibujante en la dirección artística supuso un gran aporte, reconocido abiertamente por sus colegas de trabajo. Así lo expresaba su amigo Fernández Montalva en la editorial que dio inicio al proyecto en 1898, en cuya portada se utilizó un retrato del mismo Rojas, dibujado por Luis Gutiérrez, a modo de sincero homenaje:

Es el primero de nuestros artistas, por sus dibujos al lápiz i retratos. Es el único que sabe hacer ilustraciones litográficas. I lo mui noble de su vida, es que se ha formado por sí sólo... Mediante su intelijencia, su raro tacto para comprender los secretos del arte, su criterio ilustrado para escoger los asuntos i fecunda imajinacion para tratarlos, a conquistado gloriosos laureles, que nadie a osado ni podido arrebatarse.⁴³

Desde sus inicios, *La Lira* se impregnó del espíritu modernista europeo y reflejó, en cierta forma, la sensibilidad característica de *la belle époque*, proporcionando una respuesta estética coherente y homogénea, a la exacta medida de las ambiciones de la pequeña burguesía local que protagonizó el proceso histórico que comúnmente se denomina "período parlamentario". El hecho de que Francia ejerciera una fuerte influencia artística en Europa durante el último tercio del siglo XIX, determinó, en parte, el motivo de que la versión del modernismo francés, el *Art Nouveau*, se constituyera en el elemento colectivo que en sus originarias versiones prevaleció en el Viejo Mundo. Si bien en sus inicios estuvieron arraigados los componentes formales e ideológicos del romanticismo, que privilegiaban la belleza y el esteticismo por sobre el utilitarismo, a la postre, esta corriente se convirtió en un verdadero movimiento cultural que impregnó el ambiente de una retórica particular que determinó ciertos comportamientos sociales (decoración, interiorismo, moda, etc.), justo cuando el ocio aristocrático alcanzaba sus máximos niveles de esplendor en algunos países de América del Sur.



INVITACION

Señor tal...
 (Aquí el nombre en letras grandes)
 El veintuno del actual
 venga a la Quinta Normal
 para almorzar con
 FERNÁNDEZ.

El Menú

Está arreglado
 menudo por excelencia.
 Vengase usted preparado
 que no faltará un bocado
 entre tanta menudencia.

Hambre

Se le reserva,
 amigo, surtido hambre:
 Abuelas a lo... *Minerva*,
 Matusalen en conserva
 i un Cupido muerto de... hambre.

Potaje

Será escojido
 i mui variado el potaje:
 un jóven mui divertido
 nos leará de corrido
 sus impresiones de... viaje.

Pescado

Rico pescador:
 el anzuelo de una suegra
 con habilidad cebado
 i rejamente arreglado
 con pimienta i salsa negra.

Entradas

Al natural
 una entrada hai preparada...
 por la puerta principal
 que da a la Quinta Normal.
 ¡Es una soberbia entrada!

Champaña, Café-Cometa,
 i *Chartreuse* de rica esencia.

ASISTENCIA... de etiqueta
 con chaqueta o sin chaqueta.

¡Se suplica la asistencia!

Amenizará la fiesta
 con trinos dulces i suaves
 la gran orquesta, compuesta
 por cien mil... canoras aves.
 ¡Será una soberbia orquesta!

Legumbres

Habrán varias,
 digo varias; *burros, rabas,*
 digo berros, zanahorias
 betarragas, achicorias
 salsifies, tallos i habas.

Asado

Con gran ciencia
 se prepara *comme il faut*
 un *Chateaubriand-Excelencia*.
 ¡Si no escusa su asistencia,
 resultará un Mirabeau!

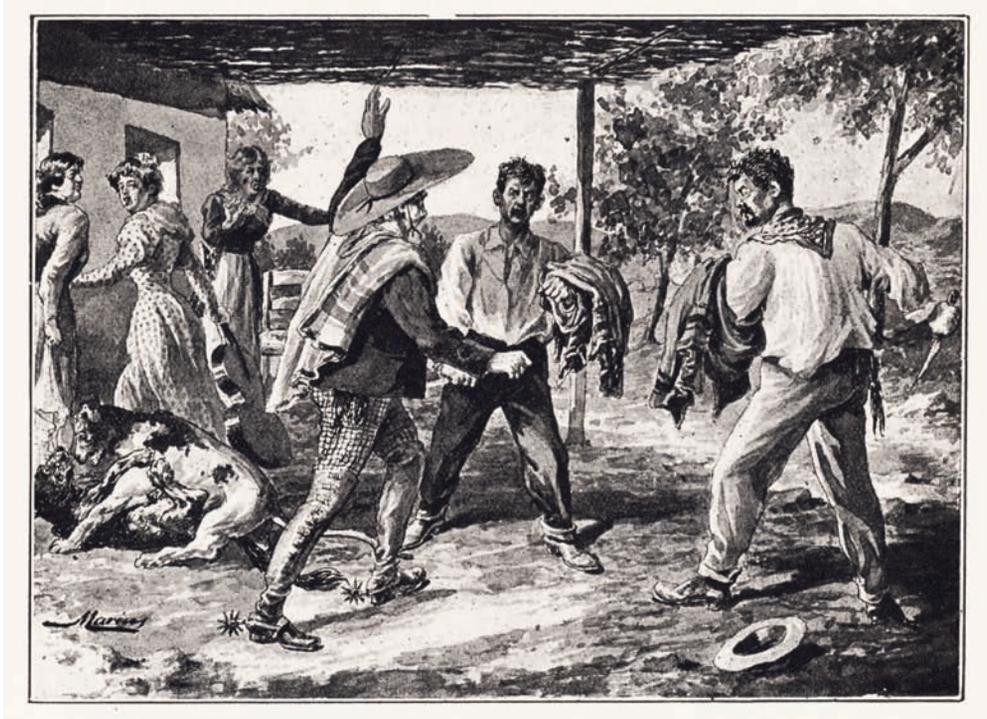
Postres

Postres serán tres,
 servidos de esta manera:
besitos de a tres por diez,
convuchos de la... vejez
 i *suspiras* de... cualquiera.

Vinos

Que vienen gozando
 de gran fama. Los esponjas
 se reputan contrabando.
 Nota: anoto, ordeno i mando:
 «No habrá brindis ni lisonjas.»





Arriba: escena costumbrista ambientada en el Valle Central de Chile. Un huaso, o tal vez un patrón, se enfrenta a dos peones bajo la sombra de un parrón. En la misma, la gresca entre los dos perros parece anticipar un desenlace poco feliz. Dibujo de Rojas publicado en la revista *Corre-Vuela*, 1909.



Izquierda: fragmento de dibujo ambientado en la popular fonda Aquí está Silva, expendedor de Chicha Baya, que también fuera inmortalizada por el pintor Ernesto Charton de Treville en 1845. Publicado en *La Lira Chilena*, 1899.

Página izquierda: dibujo de la Emperatriz de la Araucanía y de la Patagonia, ataviada con su indumentaria y accesorios de plata característicos. *La Lira Chilena*, 1899. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

Al tiempo que se producía la transición del estilo historicista y exageradamente ornamentado del período decimonónico a la tendencia más homogénea y depurada del modernismo se inició la impresión de pliegos de *La Lira* litografiados a todo color bajo la supervisión de Rojas, alcanzando tirajes cercanos a los 50.000 ejemplares. Al respecto, cabe mencionar que con anterioridad al cambio de siglo su circulación sólo contemplaba a las ciudades de Santiago y Valparaíso. En efecto, al iniciar su tercer año de publicación en 1900, el magazine literario amplió su cobertura a las zonas norte y sur del país por medio de cinco ediciones diferentes, contemplando además una tirada especial impresa en papel satinado con el fin de que sus números fuesen coleccionables.

El buen momento por el que atravesaba el proyecto de Montalva motivó el interés de reconocidos hombres de letras por sumarse a la iniciativa editorial, siendo algunas de las colaboraciones más destacadas las de Rubén Darío, Germán Arciniegas, Amado Nervo, Díaz Mirón, Leopoldo Lugones, Carlos Pezoa Véliz, Ernesto Guzmán y Ambrosio Montt. Este aporte literario fue de la mano con la introducción de mejoras tanto en la dirección artística como en la presentación de la revista que en sus primeros años de vida solo pudo financiarse en impresión monocromo o a dos colores. A partir de 1903, la captación de avisaje y de mayor público lector permitió ampliar el formato del semanario ilustrado y acceder a un sistema de reproducción litográfica a varias tintas para luego comenzar a decaer con motivo de la aparición de la revista *Zig-Zag*.

Fue justamente en este ciclo de apogeo de la publicación cuando Rojas ilustró, sin dejar de lado su juicio crítico y a veces agrio, tanto episodios concretos del acontecer nacional (escenas de la vida cotidiana del mundo popular y de la elite dirigente, galerías de próceres, militares y personalidades destacadas, recreación de epopeyas bélicas y eventos singulares, etc.) como también tópicos relacionados con el ambiente político que se vivía en aquel entonces. La



Aviso de venta de ejemplares de *La Revista Cómica*, 1899. En la imagen, se observa al Plerrot, alter ego de Rojas. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



Primeros avisos comerciales aparecidos en *La Lira Chilena*, ofreciendo dibujos de retratos y servicios de fotografía, 1899. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

Luis F. Rojas

Se dedicará en estos meses de vacaciones a ejecutar retratos al lápiz de irreprochables parecidos i variados tamaños.

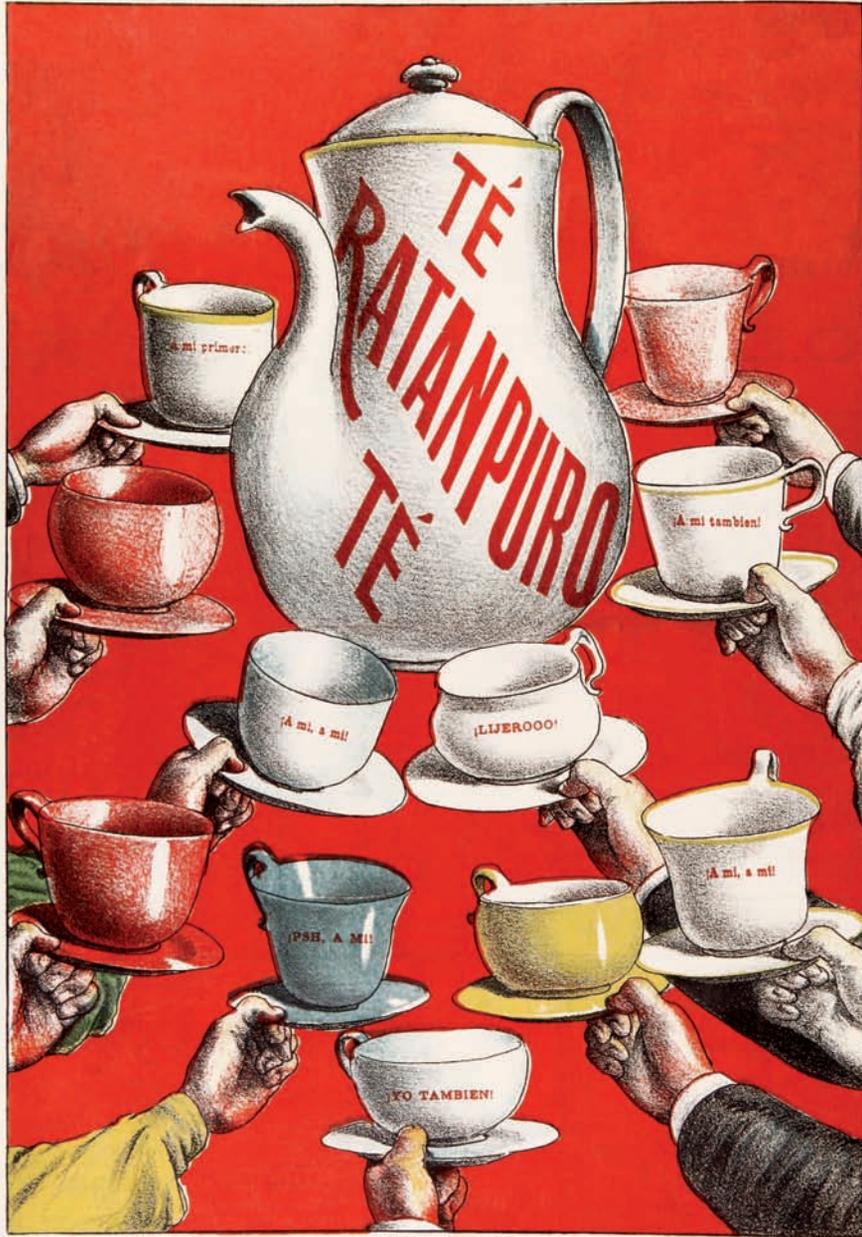
Retratos difíciles ya sea por malas fotografías, por antigüedad u otras circunstancias, no serán inconvenientes para ejecutar un retrato verdaderamente artístico.

Órdenes: Agustinas, 877 o Correo, Casilla 1043

representación de energías sociales, preocupaciones y malestares del ciudadano común y corriente fue expresada por el artista a través de escenas alegóricas en las cuales los problemas de higiene y de salud, la falta de recursos para subsistir, la intolerancia religiosa o la escasez de alimentos eran transmutados en personificaciones que asumían la función de “voz pública” o, por el contrario, metáfora visual de los peores vicios del Chile decimonónico.

Por otro lado, el desconocimiento de la práctica publicitaria y la escasez de medios especializados en la redacción y el diseño de los anuncios de productos obligó a Rojas a asumir dicha labor pionera para captar la atención de los lectores. Con frecuencia, *La Lira* publicó avisos comerciales litografiados a todo color en los cuales el artista pudo dar rienda suelta a su faceta menos conocida; a saber, la de dibujante publicitario de orientación modernista. Este estilo epocal logró colarse en las composiciones de Rojas quien integró el *coup de fouet* o “latigazo” característico del *Art Nouveau* y toda su amalgama de repertorios visuales dominados por el uso de líneas curvas, ondulaciones, configuraciones botánicas y representaciones idealizadas de la mujer. Así, la oferta de casas importadoras y productos de marca tales como Aceite Escudo Chileno, Té Ratanpuro, Jabón Flotante Fairy, Bilz de Andrés Ebner, Aloja de Culén Gaseosa, Tintas Antoine, Alimento de Bebé Luis Ferrari Castellar, Corsets La Colmena, Cigarrillos Pepe Vila, Casa Hans Frey, Sombrerería Marescotti, Pianos Kirsinger y Cía., Almacén La Campana, Librería Inglesa, Casa Comercial Ridell y Cía., Compañía de Cervecerías Unidas Limache, entre otros, tuvieron una destacada presencia en las páginas de la publicación gracias al talento del artista quien también supo asimilar –con oportunismo– las modas y tendencias que permeaban los hábitos y preferencias de la burguesía local.

A su vez, Rojas también se hizo el espacio para promocionar la salida a venta de *La Revista Cómica* y publicitar sus servicios como ejecutante de retratos a pedido, incorporando



TÉ RATANPURO El resultado de la prueba



avisos con sus datos personales de contacto. Como era la costumbre, las solicitudes debían enviarse a su dirección de correo, casilla 1043, o a su domicilio particular ubicado en calle Agustinas 877. Al respecto, en enero de 1899, y poco antes de su ingreso al personal estable de *La Lira*, un inserto destacado informaba lo siguiente al público lector: “Luis F. Rojas se dedicará estos meses de vacaciones a ejecutar retratos al lápiz de irreprochables parecidos i variados tamaños. Retratos difíciles ya sea por malas fotografías, por antigüedad u otras circunstancias, no serán inconvenientes para ejecutar un retrato verdaderamente artístico.”⁴⁴

En noviembre de ese mismo año se produjo un hecho que marcó hondamente al afiatado equipo que daba vida a la publicación: falleció Ricardo Fernández Montalva, hermano de Samuel y colaborador habitual del casablanquino, quien prontamente fue homenajeado en la portada y las páginas interiores de la revista con sendas ilustraciones de Rojas y Rafael Garrido. Este último, dibujó una secuencia de la agonía de Fernández, desde el día sábado 4 de noviembre hasta el lunes 6 del mismo mes, momento en que se produjo su deceso. Estas imágenes fueron acompañadas de diversos testimonios *in memoriam* dedicados al malogrado escritor y poeta por diversos actores del medio cultural.

Arriba: anuncios comerciales diseñados por Rojas para *La Lira Chilena*, 1903. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

Página izquierda: aviso comercial de Té Ratanpuro, publicado en *La Lira Chilena*, 1903. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

44. *La Lira Chilena*, año II, núm 4. Santiago, 22 de enero 1895, p. 6

La Lira Chilena † La Revista
 Publicacion Literaria † Publicacion Literaria
 DE † DE
 LOS DOMINGOS † LOS SABADOS

DIRECTOR PROPIETARIO
Samuel Fernández Montalva
 (A. de Montalva)
 Avenida Cumming, N.º 644 — SANTIAGO-CHILE

DIBUJOS DE
LUIS FERNANDO ROJAS

Unico agente en Valparaiso: Adolfo Vera, Colejo, 113



Primer número de *La Revista*, 1899. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

45. Como lo fue *El Peneca*, *Las Últimas Noticias* y, en los últimos años, la revista *Mapocho* (1994) y la página dedicada a Rojas dentro del sitio web memoriachilena.cl

46. Habitualmente, en la Imprenta, Litografía y Encuadernación Barcelona y, en ocasiones, en la Imprenta Moderna y la Litografía de Félix Leblanc.

EL SIGLO VEINTE Y LA IRRUPCIÓN DE LOS MAGAZINES

Con el cambio de siglo, y en su primera edición de 1900, la dirección editorial de la revista publicó un nuevo artículo sobre Rojas, rescatando aspectos principalmente anecdóticos y biográficos. El texto en cuestión, firmado por Samuel Fernández Montalva, incluyó una de las pocas fotografías que se conocen del artista en tiempos de su mayor plenitud.⁴⁵ Otro aspecto a destacar en este bosquejo de panegírico es la consideración de Rojas como pionero de la prensa ilustrada en Chile y a la vez principal cronista visual del período que medió entre el ascenso de los gobiernos liberales y los años inmediatamente posteriores a la caída de Balma-ceda en 1891. Desde las primeras referencias laudatorias expresadas por Vicuña Mackenna hacia un joven Rojas, poco después de la Guerra del Pacífico, hasta las últimas reseñas y obituarios escritos por sus colegas más cercanos en el diario *Las Últimas Noticias* en 1942, año de su muerte, se hace mención, de forma casi majadera, al escaso reconocimiento que el prolífico dibujante tuvo en el medio nacional.

Pese a los inconvenientes que traía aparejados un oficio de escasa valoración tanto en el circuito profesional como en el ámbito de la Academia y las Bellas Artes no fueron un impedimento para el inquieto ilustrador autodidacta. Tras el cierre de *La Revista Cómica* en 1899, mientras hacía retratos en su estudio y litografiaba imágenes de ensueño y alegorías patrióticas, se embarcó en un nuevo empeño editorial con su compadre Samuel Fernández Montalva. Parcamente denominada *La Revista*, la iniciativa estableció una línea de continuidad con *La Lira*, pero apostando a un público más amplio al reducir el número de páginas y, por ende, el volumen de contenidos, además de una presentación más sobria, impresa a una sola tinta. Ambas publicaciones se editaban en una misma sede ubicada en avenida Ricardo Cumming 644, hasta el momento de su ingreso a imprenta.⁴⁶ De ahí que su director propietario se dirigiera al público lector en los siguientes términos:

Habiendo dejado de existir, i ya para siempre, mi querido colega *La Revista Cómica* (R. I. P.) he resuelto, contando se entiende, con la buena voluntad que hasta la fecha me han dispensado los benévololectores de *La Lira*, publicar un semanario los días sábados, que sea en cuanto fuere posible, uno de los mejores impresos hasta la fecha, tanto por la buena calidad del papel en que se espenderá al público, cuanto por la impresion de los grabados i parte tipográfica que correrán a cargo de la Imprenta i Litografía Barcelona, que es sin disputa alguna, la mejor i mas bien implantada en Chile, por los operarios i materiales con que cuenta [...] Los dibujos serán ejecutados por nuestro conocido maestro don Luis F. Rojas, quien se empeñará en hacerlos con el mayor esmero [...] Solo me resta advertirles, que no por tomar a mi cargo este nuevo semanario, descuidaré a mi querida Lira, nó, i mil veces nó; ella ha sido mi primojénita i como tal será siempre *mi regalona*.⁴⁷

No obstante Rojas, luego de la caída de Balmaceda, se volcó principalmente a la dirección artística de revistas literarias, su nexo con la prensa satírica mantuvo vigencia. En 1890, fue invitado por Eduardo Phillips a participar en *El Fígaro*, mordaz pasquín suprimido en 1858 por un decreto de la intendencia que su vez había clausurado la Imprenta La Actualidad y el periódico *El Correo Literario*.⁴⁸ *El Fígaro* fue una de las primeras publicaciones que retomó el género político-satírico y caricaturesco luego de la violenta censura que la prensa de oposición liberal padeció bajo el gobierno de Manuel Montt. Lamentablemente, al poco tiempo dejó de existir como consecuencia del proceso de declive del humor gráfico inserto en un periodismo más bien rudimentario, para dar paso a un mayor despliegue del oficio en secciones de magazines de actualidades, moda y cultura.⁴⁹

Ya entrado el siglo XX, las pequeñas revistas de estética modernista, dirigidas en su mayoría por escritores y poetas, lograron contagiar a la pequeña burguesía capitalina y de provincias gracias al impacto de sus llamativas portadas y a



Aviso de la Imprenta Barcelona, donde se informaba al público que su sección de litografía se había montado conforme a los últimos adelantos técnicos, 1899. Archivo: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile.

47. Fernández Montalva, Samuel, "A mis lectores", en *La Lira Chilena*, año II, núm. 36, Santiago, 1899, p. 2.

48. Figueroa, Pedro Pablo, *Diccionario Biográfico de Chile*, tomo II. Santiago, Imprenta Litografía y Encuadernación Barcelona, 1901, p. 477.

49. Ulibarri, Luisa; *op. cit.*, p. 24.



Izquierda: cartel utilizado para anunciar la aparición de la revista *Zig-Zag*, cuya imagen fue bautizada por el público como la “mona con dolor de muelas”.

A continuación: portada de la revista *Zig-Zag*, concebida como homenaje al Centenario de la República de Chile, 1910.

Página derecha: caricatura de Rojas publicada en la revista literaria y humorística *Corre-Vuela*, 1908. En esta publicación, firmaba solo con letra inicial de su apellido. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.

la brisa renovadora de sus contenidos. Las ilustraciones empezaron a proliferar y a implicarse cada vez más con los textos con el fin de despertar complicidades emocionales en el lector. A su vez, los dibujantes y grafistas –a veces anónimos– conectaban el mundo editorial con otras manifestaciones de la propaganda y el arte, trabajando muchos de ellos en la publicidad más variada y en el trazado manual de letreros para el comercio detallista.

Los medios de comunicación escrita, que hasta ese entonces habían estado al servicio del debate político y el saber ilustrado, dieron un giro hacia la entretención y la información miscelánea, lo que, asociado a la profesionalización de la actividad, signó el nacimiento del periodismo moderno en Chile. La revista *Zig-Zag*, emprendimiento editorial de Agustín Edwards McClure, inauguró esta nueva etapa imponiendo en el medio local las tendencias del mercado de la industria cultural de las grandes metrópolis. Para hacerse cargo de la dirección artística, inspirada en el *layout* de la publicación estadounidense *Colliers Magazine*, el empresario trajo de París a Paul Dufresne. Completaron la plana de ilustradores extranjeros el español Juan Martín, el francés León Bazin y los italianos Carlos Zorzi y José Foradori. En relación a los colaboradores nacionales, Edwards contrató los servicios de Pedro Subercaseaux (Lustig), Nataniel Cox (Pug) y Julio Bozo (Moustache).

Si bien Rojas no participó de la ambiciosa iniciativa, la ampliación de la línea editorial y la oferta de publicaciones de nicho motivó la incorporación de nuevos dibujantes al equipo, siendo requeridos los servicios del artista casablanquino, aunque de forma esporádica. Bajo la dirección de Roberto Alarcón, en 1908 se hizo cargo de las ilustraciones de la sección “*Legendas de la Patria*”, incluida en la revista *Corre-Vuela* desde su primera época. También se ocupó de caricaturizar a diversas personalidades de la variopinta “fauna” política nacional en el segmento titulado “*Embriones Ministeriales*”, impresiones que eran acompañadas por

CORRE-VUELA

REVISTA LITERARIA, HUMORÍSTICA É ILUSTRADA

Oficina:
Teatinos 600.

Casilla 2017
Teléfono Inglés 780

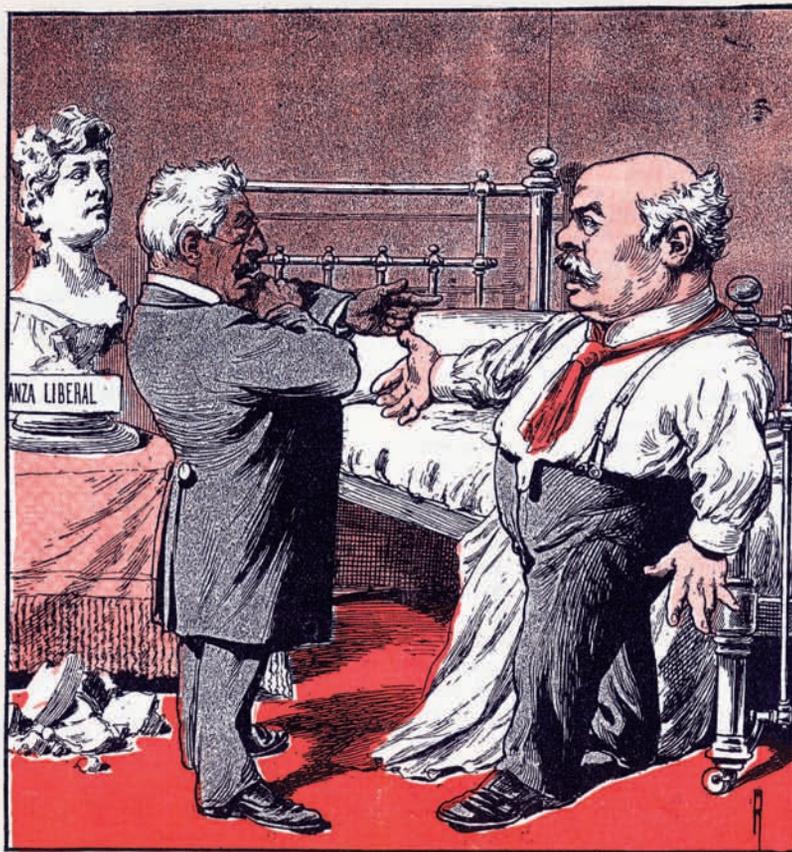
Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"

AÑO I

SANTIAGO, DICIEMBRE 30 DE 1908

Núm. 53

QUIEN CON NIÑOS SE ACUESTA



Don Pedro.—Mi amigo don Juan Luis, aplicando la ley del que quiebra paga, he formado la lista de un nuevo Ministerio con los jóvenes que han perturbado la situación, en la forma siguiente: Interior, Irrarrázaval; Relaciones, Alessandri; Justicia, Cox; Hacienda, Rivas Ramírez; Guerra, Enrique Zañartu é Industria, Lelva.

Don Juan Luis.—¡Por María Santísima! No haga tal, señor; inspírese en lo que me ha pasado á mí. Por intimar con ellos, en sus travesuras, me han hecho trizas la Alianza y me han dejado la cama imposible.



Arriba y página derecha: serie de dibujos a pluma realizados por Rojas durante 1909 para ambientar diversos tipos de relatos publicados en la revista *Corre-Vuela*, tanto del género ficción como el de novela tradicional. Archivo: Biblioteca Nacional de Chile.



50. Blanchard Chessi, Enrique; *op. cit.*, p. 1.

breves leyendas, generalmente escritas en prosa. Asimismo, realizó los dibujos de algunas portadas a todo color, utilizando la letra “R” como indicador de autoría sobre la ilustración. De hecho, todos los encargos que desarrolló para *Zig-Zag* siempre fueron firmados bajo algún pseudónimo o mediante el uso de las letras iniciales de su nombre, a manera de monograma personal.

Ese mismo año, la pujante empresa editora publicó el primer número de *El Peneca*, proyecto dirigido al segmento infantil y liderado en sus inicios por Enrique Blanchard-Chessi. En el impreso para niños, que se mantuvo vigente por más de medio siglo, Rojas también colaboró, ocupando las iniciales “LFR”, de la misma forma en que lo hacía en las revistas *Zig-Zag* y *Sucesos*. Aunque su aporte a la revista fue más bien menor, en comparación con el protagonismo que tuvieron Mario Silva (Coré) y otros colaboradores, su presencia en las páginas del semanario no pasó inadvertida para Blanchard-Chessi. En 1911, el historiador e impresor le dedicó una editorial en la cual destacaba lo siguiente:

“Es demasiado alto para ser artista chileno [...] i sin embargo, nació artista i, por desgracia, del arte ha tenido que vivir. En su rostro denotase siempre una sonrisa amarga que, sin ser irónica es la expresion más exacta de continua conformidad [...] No representa 50 años de edad con su gallardo cuerpo de joven, a pesar de las canas que resaltan en su bigote [...] pero, en verdad, a vivido ya medio siglo, i bien perdido para él. Debí ser mucho i ha sido poco, en comparacion de lo que es. Se reveló artista sorpresivamente y su vida continúa siendo una sorpresa, en medio de la lucha egoísta de los modernos [...] Fue él, durante muchos año, el único dibujante artístico de Chile. No hai obra histórica de Chile o de arte de años atrás que no haya sido ilustrada por él. Desgraciadamente, ha vivido del arte y no ha podido consagrarse como merecía, exclusivamente a su culto. Así, Chile, ha perdido al mejor de sus artistas. Las necesidades de la vida, podría decirse, le arrebataron en parte su talento.”⁵⁰

Más adelante, la fusión de la Empresa Editora Zig-Zag con la Imprenta Universo de Gustavo Helfmann en 1919 significó un nuevo impulso para la revista porteña Sucesos en la cual Rojas realizó algunas ilustraciones de forma intermitente con el seudónimo de “Marius”. Como era su costumbre, se mantenía en ejercicio poniendo su talento al servicio de diversos proyectos, entre ellos, *La Lira Ilustrada*, semanario popular humorístico y de caricaturas creado en 1915, cuyo principal objetivo fue la difusión de la historia patria. Del mismo modo, durante cuatro años se hizo cargo de los dibujos de la sección “Crónicas del Folklore” escrita por Antonio Acevedo Hernández en el periódico *Las Últimas Noticias*. Es más, en uno de tantos artículos que el autor sureño publicó en el vespertino dedicó un texto completo a la vida y obra de su amigo, exigiendo públicamente el otorgamiento de una pensión de gracia para el olvidado artista.

La copiosa labor que el artista desarrolló como ejecutor de un vasto repertorio iconográfico, que integró en un mismo *corpus* a fundadores de la República, héroes, mártires, gestas militares y acontecimientos históricos relevantes, posibilitó la emergencia de un imaginario chileno decimonónico de sesgo nacionalista en un momento en que la fotografía se encontraba en pañales, situación que a la larga estigmatizó su obra. El ascenso del modelo editorial de magazine de actualidades y modas impuesto por *Zig-Zag* y la desaparición de *La Revista Cómica* y *La Lira Chilena* significaron un duro revés para el dibujante. Aun así, continuó recibiendo encargos de editores y colegas de prensa principalmente enfocados a la representación de escenas patrióticas, costumbristas y de corte histórico. Por otro lado, su trabajo fue decayendo como consecuencia de la masificación de la fotografía periodística que paulatinamente desplazó al dibujo realista a un segundo plano, amén del surgimiento de una nueva generación de artistas gráficos. Curiosamente, Rojas fue víctima de la perfección técnica de la prensa ilustrada que el mismo iniciara en 1875 cuando realizó su primer trabajo remunerado para el *Correo de la Exposición*, publicación que logró constituirse en un espejo de la modernidad al difundir entre el público chileno los últimos avances científicos y tecnológicos.